¿Eres Mundano?

Leer: 1 Juan 2:15-17

**Introducción**

Se dice la historia de los músicos en el pasado que en una cierta parte de Londres se dieron cuenta que los jóvenes silbaban fuera de tono mientras se iban a su trabajo. Al hablar de eso alguien sugirió que era porque las campanas de la abadía de Westminster fueron ligeramente fuera de tono. Algo había salido mal con las campanadas y eran discordantes. Los chicos no sabían que había algo malo con las campanadas, y inconscientemente habían copiado su tono incorrecto.

Así que tendemos a copiar las personas con quienes nos relacionamos, libros que leemos y los programas que vemos en la tele, y/o lo que escuchamos, casi sin saberlo. Pero Dios quiere que distingamos entre lo bueno y lo malo. De hecho, Dios dice en Romanos 12:9, “Aborreced lo malo, seguid lo bueno.” La Palabra de Dios que es “el oído” absoluto de la vida y de vivir – mejor que el oído de un músico. Si aprendemos a “cantar” por ella, vamos a detectar fácilmente el falso en toda “la música” del mundo. Es decir, evitaremos la mundanidad.

**¿Qué Es la Mundanidad?**

La definición de diccionario de" mundano " es estar en relación con, o dedicado a, el mundo temporal. La mundanalidad, entonces, es la condición de que se trate con los asuntos mundanos, sobre todo a la negligencia de espiritual cosas. La Biblia tiene mucho que decir acerca de lo mundano, nada de eso bueno.  
  
Podemos decir que la mundanidad iguala con la inmadurez espiritual que se encuentra en 1 Corintios 3: 1-3. (Léalo) Aquí Pablo se dirige a los creyentes en la iglesia de Corinto, en lo que se refiere a su comportamiento carnal. Aunque eran creyentes (él los llama "hermanos") ellos eran bebés espirituales que no podían entender las cosas profundas de Dios que Pablo deseaba compartir con ellos. Nunca habían progresado más allá de aprender los fundamentos de la fe y fueron aparentemente contentos con permanecer allí. Esta falta de madurez mostró un comportamiento como si fueran aún parte de los del mundo que no son salvos. Ellos pelearon entre sí en cuanto a cuál de los apóstoles que siguieron era mayor (1 Corintios 1: 11-13; 3: 4). (Léalo) No reconocían que en realidad seguían ninguno de ellos, sino seguían sus propias concupiscencias y el deseo de elevarse por encima de los demás. Pablo les exhortó a crecer y madurar en la fe por dejar de comportarse como el mundo.

**¿Qué Es Lo Mundano?**

Hay algunos que miden lo que es mundano y lo que es recto con listas, diciendo “aquello es mundano” o “Esto no es mundano”. Pero la prueba de lo que es mundano no consiste en lo que se encuentra en una lista. En lugar de eso la Palabra de Dios nos enseña acerca de lo que es mundano en pasajes como 1 Juan 2:15-17. (Léalo)

Los Deseos de la Carne

En primer lugar, la mundanalidad se compone de "los deseos de la carne", que es el deseo pecaminoso de nuestro cuerpo caído. Dios ha creado a nuestro cuerpo con ciertos deseos como el hambre y la sed. Estos deseos son buenos, y no son malos en sí mismos, pero siempre deben ser controlados de acuerdo con el diseño y los planes destinados de Dios. Sin embargo, el mundo, que está bajo el control del diablo, nos impulsa a satisfacer estos deseos corporales a través de todas las formas distorsionadas que están prohibidas por Dios. Cuando estos deseos corporales se agitan contrario a diseño y propósito de Dios, llegan a ser deseos pecaminosos.  
La sed, como he mencionado, no es mala en sí misma, sino la embriaguez es. El hambre no es malo en sí mismo, sino la gula sí es mala. El dinero es necesario, pero el amor al dinero es la codicia, una forma de idolatría. El sueño es un don de Dios, pero la pereza es condenable.  
El mundo hace un llamamiento a los apetitos naturales y nos tienta a satisfacerlos de manera prohibidos. Muchos de los anuncios de este mundo están diseñados para provocar nuestros deseos carnales para que andemos contra el plan y el propósito específico de Dios.

Los Deseos de Los Ojos

En segundo lugar, la mundanidad consiste en "los deseos de los ojos". El deseo carnal pecaminoso encuentra su expresión a través de la concupiscencia de los ojos. Usualmente pensamos en el ojo del hombre que mira a otras mujeres. Jesús advirtió contra este pecado en Mateo 5:28 diciendo - "cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón." También Job dijo en Job 31:1: " Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?" El salmista también oró en el Salmo 119: 37, " Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; Avívame en tu camino."  
La codicia de los ojos seduce al hombre a hacer el mal en muchos otros ámbitos de la vida también. Es la concupiscencia de los ojos que causaron la caída de Acán y también la de David (2 Samuel 11: 2).

Leamos la historia de Acán en Josué 7:19-26. El usa tres verbos en el versículo 21 que explica bien el deseo de los ojos. Dijo, “…vi…codicié….y está escondido o escondí.” Si comparamos este pasaje con Santiago 1:13-15, podemos ver que el problema es la concupiscencia. Es la concupiscencia que nos atrae a la cosa prohibida por Dios.

A través de los ojos, nuestras mentes corruptas buscan la satisfacción, la gloria y todo lo que le excita su orgullo. Estos incluyen todo tipo de cosas costosas. El rey Salomón en Eclesiastés 4: 8, observa: "... ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien? También esto es vanidad, y duro trabajo.” A través de nuestros ojos, el mundo pone su presión sobre nosotros para buscar su gloria. Por lo tanto, nos involucramos en actividades intelectuales que son contrarias a la voluntad de Dios. Así que el deseo de los ojos es también el deseo de nuestro intelecto corrupto. No dejemos que la pasión por la gloria del mundo quite a Dios de nuestra mente.

La Vanagloria de la Vida

En tercer lugar, la mundanidad consiste en "la vanagloria de la vida", que es la jactancia de las posesiones de la vida. La palabra “vida” se refiere a las posesiones de la vida. Por lo tanto, la frase "la vanagloria de la vida" significa el orgullo de lo que uno posee.

En general, el hombre se siente muy bien acerca de hacer alarde de los bienes que posee. Miren Proverbios 20:14. Es natural que el hombre quiera que los demás sepan que él es más inteligente, más fuerte, más rico e incluso más santo que el resto. A causa de la vanagloria de la vida, algunos caen en muchas situaciones locas y dañosas.

Ahora podemos ver cómo las tres descripciones de lo mundano están relacionadas entre sí. ¿Te has preguntado por qué la gente en general le gusta comprar cosas más grandes y nuevas a pesar de que no pueden pagar por ellos? Es en gran parte porque quieren impresionar a otras personas; quieren que la gente vea cómo ricos o exitosos son a causa de su "vanagloria de la vida".

Conclusión

Por último, la Escritura establece una clara distinción entre la amistad con Dios y la amistad con el mundo. Santiago 4: 4 nos dice que "la amistad del mundo es enemistad con Dios." Él sigue diciendo que " cualquier persona que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. EL apóstol Santiago usa palabras fuertes como "aborrecer "y" enemigo "para llevar a casa el punto de que podemos estar en el mundo o en Cristo, pero no ambos, porque están en los extremos opuestos del espectro. Los que eligen la mundanidad eligen vivir en el campo del enemigo, porque todo lo que es parte del mundo está bajo el control de Satanás (1 Juan 5:19). Él es el príncipe de este mundo, y cuando elegimos el mundo, que nos metemos en su ejército del mal y nos convertimos en enemigos de Dios.  
  
Para el cristiano, es claro qué debemos elegir. Para evitar la mundanidad, debemos madurar en la fe, crecer en todas las cosas en Cristo, para que ya no seamos bebés espirituales, sacudidos por sobre las mentiras del mundo (Efesios 4: 14-15). Debemos llegar a conocer la diferencia entre la sabiduría de Dios y la locura de la sabiduría del mundo. Eso sólo se logra mediante un estudio cuidadoso y diligente de la Palabra, buscando la sabiduría de Dios en la oración (Santiago 1: 5), y disfrutando de la comunión de otros creyentes maduros que nos pueden animar a rechazar la mundanalidad y abrazar la piedad.